

LECCIÓN 4

LA ORACION



OBJETIVO O META DE ENSEÑANZA:

- El estudiante debe comprender la importancia de orar y buscar la presencia de Dios en su corazón para poder fortalecer cada área de su vida.



LOGROS O INDICADORES:

- El estudiante conocerá qué es la Oración.
- El estudiante explicará los fundamentos para confiar en la oración.
- El estudiante conocerá los pasos que le ayudarán en su oración diaria.



INICIO CREATIVO:

En la escenografía de esta clase puedes llevar carteles de teléfonos y escribir el No. de teléfono directo de Dios que es: jeremías 33:3

Para la comprensión de esta clase:

Realiza una lluvia de ideas acerca de la IMPORTANCIA de Orar y anota los comentarios de cada estudiante. Luego inicia el tema mostrando la necesidad que tenemos de orar, así como de respirar.

Lleva a la clase una caja forrada creativamente y pide a los estudiantes que si tienen necesidades durante cada semana pasarás esta caja para que las depositen y toma un tiempo al finalizar cada clase para orar por las necesidades.

INTRODUCCIÓN A LA LECCIÓN

Ahora que hemos recibido una nueva vida en Cristo es necesario que aprendamos a tener relación y comunión con Él para que podamos crecer y establecer el fundamento en nuestra vida.

En esta clase aprenderemos sobre la oración y lo que esperamos es que desde el día de hoy comiences a experimentar lo gratificante que es para tu espíritu hablar con Dios y que goces de los beneficios de tener intimidad con nuestro Padre.



FUNDAMENTO BIBLICO:

Pasaje Central: 1a. Juan 5:14-15

Citas Bíblicas de la lección:

Génesis 18:14, 1a. Reyes 8:56, Jeremías 32:17, Jeremías 33:3, Jeremías 29:11-14, Mateo 7:7, Gálatas 4:6-7, Efesios 3:12, Zacarías 12:10, Romanos 8:26, Filipenses 4:7.



DESARROLLO DEL TEMA:

1. ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

Dios nos ha restaurado y aceptado como Sus Hijos para que tengamos comunión con Él, para lo cual nos dotó de valiosos medios de gracia, entre lo cuales encontramos la Oración:

Orar es, sencillamente, hablar con Dios, en el poder del Espíritu Santo y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Es una comunicación bidireccional, en la cual nosotros hablamos con Dios y Él con nosotros. La Oración es una audiencia privada ante el trono.

La Oración presenta ciertas características que la hacen única:

- Es dirigida a Dios.
- Implica hacer un compromiso.
- Denota invocación, petición o ruego.

Para realizarla debemos estar de acuerdo con la voluntad de Dios.

1a. Juan 5:14-15

“Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”

Jesús colocó a la Oración en el centro de la vida cristiana. Es el deber y la práctica personal de todo discípulo de Cristo. Para nosotros es un privilegio poder comunicarnos con Dios, el cual nos capacita para crecer espiritualmente y por medio de ella, llegamos a conocer más a Dios, estableciendo una íntima relación con Él.

Es importante considerar el origen etimológico de la palabra: Ores (la cual la encontramos en Mateo 6:6) es la palabra que refleja el real sentido que tiene la oración.

Esta palabra proviene del griego "*Proseuchomai*", el cual es un vocablo aglutinante: El sustantivo *Eucho* es una oración que también implica el hacer un voto; se añade el verbo *Euchomai*, el cual denota una invocación, una petición o ruego. Al agregarse Pros, "en la dirección de" (Dios), *Proseuchomai* viene a ser el término que más frecuentemente se emplea para la oración.

2. TRES FUNDAMENTOS PARA CONFIAR EN LA ORACIÓN

1. El Carácter de Dios: se refiere a conocer uno por uno los grandes atributos que conforman a Dios. Es importante considerar que, en la oración privada, Dios manifiesta su naturaleza divina a favor de sus hijos:

A. Es Todopoderoso:

Nada es demasiado difícil para Él. Génesis 18:14: ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Jeremías 32:17: ¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti

B. Es Fiel:

Cumple sus Promesas: Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado- 1a. Reyes 8:56.

Se ha comprometido a contestar nuestras oraciones: Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces – Jeremías 33:3.

C. Nos Ama y quiere darnos Esperanza y un Futuro:

Jeremías 29:11-14: Porque yo se los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.

2. Nuestra Adopción: La adopción es una idea de familia, presentada en términos de amor con Dios, la cual nos iguala, tanto en derechos como en responsabilidades, frente a quienes ya pertenecen a la familia de Dios. Ese espíritu de adopción ha sido dado por Nuestro Padre Celestial para aquellos que han reconocido a Jesucristo como Señor y Salvador de sus vidas y nos entrega ciertos beneficios:

a. Nos desea dar buenos regalos:

Mateo 7:7-11: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 7:8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

b. Somos adoptados como hijos suyos:

Gálatas 4:6-7: Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

c. Tenemos acceso directo a Él, por medio de Jesucristo:

Efesios 3:12: ... en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él.

3. El Espíritu Santo: Jesús, una vez resucitado y antes de ascender al cielo, les dejó una promesa a sus discípulos: Vendrá un consolador que los llevará a toda verdad. Esa promesa se cumplió, tanto en ellos como en nosotros. Mas adelante conoceremos específicamente al Espíritu Santo pero veamos como Él interviene en nuestra oración:

a. Nos da un "espíritu de oración" o de súplica:

Zacarías 12:10: Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y

llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

b. Nos ayuda en nuestra debilidad:

Romanos 8:26: Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

La idea de que conozcas estos aspectos es con el fin de que implementes la disciplina de orar diariamente, no puedes pretender decir ser un hijo de Dios si no lo conoces, ni lo obedeces. Este es el tiempo de comenzar a orar y a buscar su presencia en tu vida.

3. PASOS QUE TE AYUDARAN EN TU ORACIÓN DIARIA.

1. Enfocar nuestra atención en DIOS: Debemos someter nuestra mente a la voluntad de Dios y enfocar nuestra atención en Él. Debemos tomar el tiempo adecuado para Dios. Esto requiere disciplina, pero pronto esta se convertirá en un gozo: "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público." – Mateo 6:6. Es importante tomar el tiempo suficiente para hablar con Dios.

2. Confesar nuestros pecados: Es importante confesar cualquier pecado que el Espíritu Santo nos esté mostrando y recibir el perdón de Dios: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad." – 1a. Juan 1:9. También es necesario que perdonemos a otros por lo que nos hicieron, no importando lo doloroso que fuere: "Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores." – Mateo 6:12. Cuando confesamos y perdonamos, aceptamos la limpieza de Dios, para con ello presentarnos delante de Su Presencia con un corazón puro.

3. Debemos orar para que su presencia nos llene: En fe debemos pedir que el Espíritu Santo nos de poder, nos dirija y que ore a través de nosotros.

4. Debemos esperar paciente que Dios nos hable: cuando oramos debemos dejar siempre un tiempo para escuchar a Dios y conocer lo que él desea que hagamos. Para lograr esto debemos dejar todo temor y duda de que Dios puede hablarnos.

5. Debemos ser Perseverantes en la Oración: "¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra? - Lucas 18:7-8. Perseverar en la oración es la clave para que la paz de Dios se deposite en nuestros corazones: "Y la paz de

Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. En esto pensad.” – Filipenses 4:7.

No debemos dejarnos guiar por nuestros sentimientos, nuestra perseverancia traerá la bendición de Dios a nuestra vida y nos acercaremos día a día más a Él.

6. Habla con normalidad y naturalidad a DIOS: Dios es nuestro Padre y nos ama como somos; no debemos usar un lenguaje formal ni religioso, lo cual no significa que le faltemos el respeto.

7. Deja de preocuparte de manera deliberada: la ansiedad produce falta de confianza en Dios, por lo tanto es un pecado (así lo demuestra Jesús en Mateo 6:25-34). La oración siempre debe ser aferrada a la fe en Dios.

8. DIOS desea que le presentemos todas nuestras peticiones personales: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.” – Filipenses 4:6. No hay nada demasiado pequeño y grande para Dios: Él quiere que seamos específicos en lo que pedimos para que así veamos las respuestas. Es importante también orar por las necesidades de quienes nos rodean. De todas maneras, debemos dejar que el Espíritu Santo nos guíe para que así todas nuestras necesidades sean satisfechas. Ora en voz alta para evitar que te desconcentres.

9. La Oración debe ser intercalada con alabanza y acción de gracias: ambos elementos, a menudo, liberan la oración, porque fluye del trono de Dios a nuestras vidas Su eterno poder.



CONCLUSIÓN:

1. Orar es, sencillamente, hablar con Dios, en el poder del Espíritu Santo y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
2. Es importante considerar que en la oración Dios manifiesta su naturaleza divina a favor de sus hijos.
3. Es de vital importancia que pasemos tiempo con Dios para conocerlo y acercarnos a su voluntad.
4. La oración puede alcanzar cualquier necesidad en cualquier parte.
5. La oración diaria requiere disciplina y constancia hasta que se convierta en un estilo de vida.
6. Perseverar en la oración es la clave para que la paz de Dios se deposite en nuestros corazones.



TALLER DE APRENDIZAJE.

Organiza a los estudiantes en grupos.

Elabora un rompecabezas de cada uno de los “**PASOS QUE TE AYUDAN EN TU ORACIÓN DIARIA**” En el tiempo del taller entrega a cada grupo un rompecabezas y pide que lo armen.

Después de armar el rompecabezas cada grupo debe escribir en un cartel el significado de la frase que les toco. Y luego deben pasar a exponer nombrando a un representante por grupo.

Al finalizar el tema forma de la clase tríos, y pídeles que oren por sus necesidades personales.

*Como maestro puedes idear otro taller en donde compruebes si el tema ha sido aprendido.